

Asociación de Historia Contemporánea
Actas del XIV Congreso

DEL SIGLO XIX AL XXI. TENDENCIAS Y DEBATES
(Alicante, 20-22 de septiembre de 2018)

Mónica Moreno Seco (coord.)
Rafael Fernández Sirvent y Rosa Ana Gutiérrez Lloret (eds.)



**BIBLIOTECA VIRTUAL
MIGUEL DE CERVANTES**
www.cervantesvirtual.com

Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes
Alicante, 2019

Asociación de Historia Contemporánea. Congreso (14.º. 2018. Alicante)

Del siglo XIX al XXI. Tendencias y debates: XIV Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea, Universidad de Alicante 20-22 de septiembre de 2018 / Mónica Moreno Seco (coord.) & Rafael Fernández Sirvent y Rosa Ana Gutiérrez Lloret (eds.)

Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. 2019. 2019 pp.

ISBN: 978-84-17422-62-2

Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2019.

Este libro está sujeto a una licencia de “Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)” de Creative Commons.



© 2019, Asociación de Historia Contemporánea. Congreso

Algunos derechos reservados

ISBN: 978-84-17422-62-2

Portada: *At School*, Jean-Marc Côté, h. 1900.

LOS LÍMITES DE LA HISTORIA NACIONAL: WILLIAM WALTON (1784-1857)

Carlos Gregorio Hernández Hernández
(Universidad CEU San Pablo de Madrid)

Nuestra comunicación se desarrolla a partir de las investigaciones realizadas en el marco del proyecto de investigación «El nacimiento de los corresponsales de guerra: una consecuencia olvidada de la internacionalización de la Primera Guerra Carlista». William Walton (1784-1857) fue uno de esos pioneros del periodismo de guerra, junto a otros como Moore, Ivers, Mitchell, Derbyshire, Charles Lewis Gruneisen y Edward Bell Stephens, que formaron una verdadera red de corresponsales en España durante la guerra civil entre carlistas e isabelinos o cristinos, como él mismo los denominó. Aquí abordamos el impacto de este escritor y corresponsal entre los historiadores. En general, las publicaciones que se han referido a él en los últimos sesenta años han estado mediatizadas por un enfoque nacional, perdiéndose por ello toda una serie de interacciones que han limitado la comprensión del personaje y de los propios procesos o hechos en los que intervino, como fueron la quiebra del Imperio español, la guerra civil portuguesa y la Primera Guerra Carlista.

Limitarse al espacio de una nación determinada ha llevado a los historiadores a estudiar sólo aquellas partes de un tema histórico que encajaban dentro del contexto nacional y a ignorar los fenómenos que existían más allá de ese corsé o que no interaccionaban con él⁴⁷⁷³. La hiperespecialización sería un segundo hándicap, pues ha implicado e implica descartar todo aquello que no es parte del tema de estudio, perdiéndose las relaciones con otros temas y acontecimientos que hacen inteligibles los propios hechos estudiados. El tercero ha sido la dificultad en el acceso a la información más allá de los límites del propio Estado o ámbito geográfico, aunque hay estudios recientes que, contando con las facilidades que ofrecen la digitalización de documentos y libros y el acceso en red a los mismos, siguen reproduciendo los marcos clásicos de trabajo del historiador e ignorando muchos de los trabajos que más pronto abordaron la figura de William Walton.

William Walton nació y murió en Inglaterra, pero vivió en el imperio español en Europa y América, en Portugal y en la colonia francesa de Santo Domingo. Dejó constancia de sus viajes por Venezuela, México, Jamaica, la Guayana, Perú, Panamá y Estados Unidos. En ese tiempo empleó tres lenguas diferentes en sus escritos, actuó como agente de las monarquías británica y española -en buena medida como mediador, por lo anterior- y fue católico en un país anglicano. Su especialidad fue movilizar la opinión británica, especialmente en lo concerniente al ámbito ibérico, pero siempre teniendo en cuenta los intereses y las implicaciones para su nación de cada cuestión. Nunca perdió de vista su perspectiva nacional.

⁴⁷⁷³ Seguimos en este punto la reflexión de Thomas Adam. Thomas ADAM: «Transnational History. A Program for Research, Publishing and Teaching», en Thomas ADAM (Ed.): *Yearbook of Transnational History* (2018), I, Maryland, Fairleigh Dickinson University Press-The Rowan & Littlefield Publishing Group, 2018, p. 1.

Curiosamente tradujo al inglés *La inquisición desenmascarada*, de Antonio Puigblanch, a la que añadió un breve discurso preliminar⁴⁷⁷⁴. Fue uno de los textos anti-inquisitoriales que más difusión alcanzó. Por ello su nombre aparece en la *Historia de los heterodoxos españoles*, de Marcelino Menéndez y Pelayo⁴⁷⁷⁵. Simón Bolívar le menciona en su famosa *Carta de Jamaica* (1815), pues fue el responsable de algunas obras influyentes a favor de las independencias hispanoamericanas, como *Present State of the Spanish Colonies* (1810) y *An Exposé on the Dissentions of Spanish America* (1814), y de varios artículos en el *Morning Chronicle* y otras revistas liberales, aunque ya en esos años defendió el régimen monárquico como elemento de estabilización de las nuevas naciones⁴⁷⁷⁶. En cierto modo su proximidad a los independentistas se entrecruza con su cercanía a los liberales españoles asentados en Londres. Ante todo fue contrario a la hegemonía francesa en Europa y en el mundo⁴⁷⁷⁷.

Sus ideas políticas, donde se percibe la tensión entre modernidad y tradición, cambiaron a lo largo de su vida. Si en sus primeros escritos se muestra liberal, en los años veinte del siglo XIX franqueó la frontera entre revolución y contrarrevolución. Intentó influir en varios políticos whigs, como Grey, Palmerston, Lord Sheffield, Lansdowne y Mackintosh. Karl Marx le cita como fuente de información sobre España, cuando ya era un escritor afín al carlismo y al partido miguelista portugués y su criterio ha impregnado el de otros historiadores posteriores, como Eric Hobsbawm⁴⁷⁷⁸. No en vano entrevistó a Don Carlos -fue corresponsal del *Morning Chronicle* en la

⁴⁷⁷⁴ Antonio PUIGBLANCH: *The Inquisition unmasked: being an historical and philosophical account of that tremendous tribunal, founded on authentic documents; and exhibiting the necessity of its suppression, as a means of reform and regeneration. Written and published at a time when the national congress of Spain was about to deliberate on this important measure, by D. Antonio Puigblanch. Translated from the author's enlarged copy by William Walton, Esq., II Vols.*, Londres, Baldwin, Cradock and Joy and J. Booth, 1816. Según Daniel Muñoz Sempere existen dos ediciones anteriores, una de 1815 y otra de 1813, con pie de imprenta Fortnum, London, aunque no está seguro de que la traducción fuese completa. La obra original, en español, se publicó bajo el seudónimo «Natanael Jomtob» y data de 1811. Daniel MUÑOZ SEMPERE: *La inquisición española como tema literario. Política, historia y ficción en la crisis del Antiguo Régimen*, Woodbridge, Tamesis, 2008, pp. 136-139.

⁴⁷⁷⁵ Marcelino MENÉNDEZ Y PELAYO: *Historia de los heterodoxos españoles*, Vol. I, Madrid, CSIC, 1992, p. 41.

⁴⁷⁷⁶ William WALTON: *Present state of the Spanish colonies: including a particular report of Hispañola, or the Spanish part of Santo Domingo; with a general survey of the settlements on the south continent of America, as relates to history, trade, population, customs, manners, &c., with a concise statement of the sentiments of the people on their relative situation to the mother country, &c.*, 2 Vols., Londres, Printed for Longman, Hurst, Rees, Orme, and Brown, 1810; ÍD.: *An exposé on the Dissentions of Spanish America, Intended as a means to induce the mediatory interference of Great Britain, in order to put an end to a destructive civil war and to establish permanent quiet and prosperity, on a basis consistent with the dignity of Spain, and the interests of the world*, Londres, Printed for the author, W. Glidon, 1814; ÍD.: *Monarchical Projects: Or a Plan to place a Borbon King on the Throne of Buenos Ayres in Opposition to British Interests: Being the Proceedings Instituted Against the Late Congress and Directory, for the Crimes of High Treason, &c.*, Londres, Ridway and Booth, 1820. *Present State of the Spanish Colonies* es su única obra traducida al castellano. Lo ha sido recientemente, en 1976, en la República Dominicana.

⁴⁷⁷⁷ Una de las obras donde lo muestra más claramente es el prefacio a su traducción de *Sketch of the United States of North America*, donde elogia a la excolonia británica, pero la crítica por aproximarse a Francia. William WALTON: «Preface», en Felix de Louis-Auguste BEAUJOUR: *Sketch of the Unites States of North America, at the Commencement of the Nineteenth Century, from 1800 to 1810, with Statistical Tables, and a New Map, by the autor; Containing all the Late Discoveries, and Exhibiting the Division of Territorial Zones, Boundary Lines, &c.*, Londres, Published by J. Booth, Duke-Street, Portland-Place; E. Lloyd, Harley-Street; J. Ridgway, Piccadilly; e. Wilson, Royal Exchange; Black and Parry, Leadenhall-Street; Gale Curtis, and Fenner, Paternoster-Row; and Mason, Holywell-Street, Strand, pp. VIII y ss.

⁴⁷⁷⁸ Sólo recientemente la monumental *Karl Marx/Friedrich Engels: Exzerpte und Notizen, September 1853 bis Januar 1855*, 2007, donde se glosan las notas de las obras de Marx, le dedica unas páginas por esta circunstancia. Manfred NEUHAUS y Claudia REICHEL (Revs.): *Karl Marx/Friedrich Engels: Exzerpte und Notizen, September 1853 bis Januar 1855*, Berlín, Akademie Verlag, De Gruyter, 2007. La influencia de las ideas de Marx sobre el

Primera Guerra Carlista y visitó al pretendiente en Oñate, en el invierno de 1835, y con anterioridad en Inglaterra- y tuvo una intensa relación con Antonio Ribeiro Saraiva, como denotan sus diarios de Londres⁴⁷⁷⁹.

El escritor llegó a presumir de que, gracias a sus obras, algunos de los mejores rasgos de la literatura española habían pasado al alcance de sus paisanos. Una de las primeras -si no la primera- historia de España escrita por una mujer, Elizabeth Wormeley Latimer, autora de *Spain in the Nineteenth Century* (1898) está repleta de citas de *The Revolutions of Spain, from 1808 to the End of 1836* (1837), uno de sus últimos libros⁴⁷⁸⁰. Hay ejemplares de él en casi todas las bibliotecas nacionales (Rusia, Portugal, Francia, Alemania, España e Inglaterra), incluida la Librería del Congreso de los Estados Unidos de América, donde está desde 1839. Pero algunos pasajes de ese libro, de *Spain! Or, Who is the Lawful Succesor to the Throne?* (1834) y de *A Reply to the Anglo-Cristino Pamphlet Entitled «The Policy of England Towards Spain»* (1837), escritos durante la Primera Guerra Carlista, serían incomprensibles sin su trayectoria liberal anterior y viceversa, a pesar de que fueron redactados con cierta premura y sin toda la documentación que él hubiese deseado⁴⁷⁸¹. Así pudo decir:

I was the first Englishman who had introduced the subject to the notice of the public having passed much of my life with Spaniards, and been in personal communication with many prominent characters on both sides, and with the very highest among the Carlists, I had met with peculiar opportunities of obtaining information, and of making myself acquainted with the merits of the case; that I had already done something to remove the prevailing errors, and it was therefore my duty, as an Englishman and a friend to truth, once more to step forward in the same cause and expose this new and malignant attempt to mislead the unwary⁴⁷⁸².

William Walton no sólo se centró a la política. En *Present State* incluye como apéndice un escrito sobre la fiesta de los toros. Su relato, que es tremendamente interesante y basado en su experiencia personal, es contrario a la tauromaquia⁴⁷⁸³. Ese libro ofrece también algunos datos sobre los bailes de los negros de Haití y su mezcla con las danzas de la otra parte de la isla, lo que ha llevado a algunos a señalar, a través de su libro, que ahí están los orígenes del merengue. En otro orden, propuso insistentemente aclimatar animales de América, como la alpaca y la vicuña, a

carlismo puede verse e Eric HOBSBAWN: *Rebeldes primitivos. Estudios sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX*, Barcelona, Ed. Ariel, 1983, p. 11.

⁴⁷⁷⁹ Antonio RIBEIRO SARAIVA: *Diário de Ribeiro Saraiva. 1831-1888*, II, Lisboa, Imprensa Nacional de Lisboa, 1917. También podemos encontrar cartas suyas al Vizconde de Santarem y algunas menciones en la correspondencia que sostuvieron el ministro y el citado Ribeiro Saraiva. *Correspondencia do 2.º Visconde de Santarem colligida, coordenada e com annotações de Rocha Martins. Publicada pelo 3.º Visconde de Santarem*, Vol. III, Lisboa, Alfredo Lamas, Motta & C.ª Eds., 1918.

⁴⁷⁸⁰ Elizabeth WORMELEY LATIMER: *Spain in the Nineteenth Century*, Chicago, A.C.McClurg and Company, 1898.

⁴⁷⁸¹ En el prefacio de *Spain! Or, Who is the Lawful Succesor to the Throne?*, que se publicó en Londres el 1 de mayo de 1834, confiesa que tuvo la idea de escribirlo durante el Discurso de la Corona de ese año, que se celebró el 4 de febrero. Es decir, fue un libro preparado en sólo tres meses. Lo mandó a la imprenta tan pronto como estuvo terminado, sin revisarlo. Incluso avisa en el prefacio de que está compuesto sin un orden meditado, pero que quería aprovechar el tirón que podía tener el tema e influir en la posición de su país. William WALTON: *Spain!: or, Who is the lawful successor to the throne?*, Londres, J. Hatchard and Son, Booth, A.H. Bailey and Co., 1834, pp. III y IV.

⁴⁷⁸² William WALTON: *A Reply to the Anglo-Cristino Pamphlet, Entitled «The Policy of England Towards Spain»*, Londres, J. Hatchard & Son, 1837, pp. 8-9.

⁴⁷⁸³ William WALTON: *Estado actual de las colonias españolas*, Vol. I, Santo Domingo, República Dominicana, Ed. de Santo Domingo, 1976, pp. 242-250.

Inglaterra. Ese proyecto, que finalmente se llevó a cabo, no tuvo los resultados esperados. No dejó de dedicarse al comercio, aunque conoció la ruina al menos en una ocasión. Tras estar en Panamá en 1817 planteó la realización de un canal para transitar del Atlántico al Pacífico. También se mezcló tardíamente en algunos negocios para el desarrollo del ferrocarril en Portugal.

Por todo lo escrito entender a William Walton requiere interconectar múltiples espacios, culturas, periodos, personas, sistemas e ideas políticas. Una aproximación transnacional a su biografía, además de imprescindible, redundará en un mejor conocimiento de las formas de circulación e intercambio entre las diferentes áreas económicas, culturales, religiosas y políticas mencionadas y en los procesos de globalización desarrollados en la primera mitad del siglo XIX.

Cualquier estudio sobre William Walton, especialmente si remite a varios momentos de su vida, se enfrenta también a la dificultad de acotar su identidad y ponerla en relación con la documentación que se ha conservado. Como ya señalamos, esto, unido a la especialización, ha podido influir en la prudencia de los historiadores a la hora de relacionar los diversos episodios históricos en los que intervino.

Walton no tuvo un gran relieve público y confundirle es sencillo porque su nombre es común. Indagar sobre él sólo a través de su apellido es prácticamente imposible. Sólo en los registros de Inglaterra constan cientos de individuos homónimos. Hemos encontrado menciones a varios William Walton allí, en los Estados Unidos y Australia⁴⁷⁸⁴. El personaje de los *Voyages Extraordinaires* Julio Verne y el músico contemporáneo acaparan la mayor parte de las referencias⁴⁷⁸⁵.

El propio William Walton fue William, Guillermo y Guilherme en función de cada contexto donde actuó -también hay un Guglielmo, que no es él- y, al menos en La Española, trató de camuflar su identidad como ciudadano norteamericano ante los franceses⁴⁷⁸⁶. Incluso teniendo en

⁴⁷⁸⁴ Con los Walton de Virginia ha podido realizarse una monografía. Wilmer L. [KERNS: *Walton's of Old Virginia and Sketches of Families in Central Virginia, Maryland*, Heritage Books, 2009](#). Amadeo Julián apuntó que William Walton tuvo un pariente [de igual nombre que fue comerciante en los Estados Unidos y fue proveedor del gobierno español en el siglo XVIII](#). Amadeo JULIÁN: «William Walton. La Reconquista de Santo Domingo y la independencia de América», *Clío*, 180 (jul-dic. 2010), pp. 87-88. Asimismo, [advirtió de que es un error presentar al ciudadano norteamericano William Walton como agente enviado por Bolívar a Londres. Este error podemos verlo en Peggy K. LISS: *Los imperios trasatlánticos. Las redes del comercio y de las revoluciones de independencia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995: 143 y 321. Este William Walton nació en 1706 y falleció sin hijos en 1768. Lógicamente es más fácil confundirle con el padre del ciudadano de Liverpool. De raíces inglesas, vivió en Nueva York y fue uno de los hombres más ricos de las colonias. Su residencia en New York sirvió de sede al Bank of New York después de su muerte. Su familia venía comerciando con Florida al menos desde 1726. Vendían harina y otros alimentos al gobernador y a los oficiales de la guarnición española de San Agustín. Esta relación, que se regularizó a partir de los contratos de 1750, se vio afectada por el embargo de 1757 a consecuencia de la Guerra de los Siete Años \(1756-1763\). Es por esto que creemos que el individuo que aparece mencionado en varios documentos conservados en el Archivo General de Indias como Guillermo Walton es este individuo.](#)

⁴⁷⁸⁵ Jules VERNE: *Voyages Extraordinaires. Sans Dessus Dessous chemin de France*, Ed. Hetzel, París, 1889, p. 19. Otros destacables son el fotógrafo radicado en Chile, un periodista que entrevistó a J. F. Kennedy, el retratista Charles William Walton y los políticos William Walton Kitchin (W.W. Kitchin), William Walton Griest (W.W. Griest) y William Walton Burton. Asimismo existió un traductor homónimo del corresponsal que realizó la versión inglesa de varias obras de Honoré Balzac: *The House of Nucingen* (*La Maison Nucingen*, 1838), *Memoirs of two Young wives* (*Mémoires de deux jeunes mariées*, 1842) y *The Cabinet of Antiquities* (*Le Cabinet des Antiques*, 1839).

⁴⁷⁸⁶ Rebecca COLE HEINOWITZ: *Spanish America and British Romanticism, 1777-1826*, Edimburgo, Edinburgh University Press, 2010, pp. 123, 144 y ss. [Significativamente en la primera obra que publicó, *The Present State of the Spanish Colonies* \(1810\), que ya hemos mencionado supra, aparece como William Walton Junior, Agente Británico residente en Santo Domingo. Las memorias del presidente John Quincy Adams mencionan a un William Walton, de](#)

cuenta que este individuo llegó a tener algún tipo de reconocimiento nobiliario -*Esquire*, por encima del rango de *Gentleman* y por debajo de *Knight*, que también se usaba para referirse al hijo mayor de un caballero-, no es fácil seleccionar la información que realmente le atañe, pues otros con su nombre tuvieron la misma distinción, entre ellos se superponen las cronologías y actuaron en el entorno del Imperio español. William Walton, con sus contradicciones, favoreciendo las independencias y el liberalismo primero y reivindicando el legitimismo después, abrió otro cauce a todas esas dudas, en las que no podemos detenernos más por los límites propios de esta comunicación. En este sentido, aún no hemos podido discernir si es el autor de unas cartas cruzadas con Charles Darwin, de un folleto donde se reivindica hacer navegable el Ebro y de otros documentos de archivo⁴⁷⁸⁷. La mejor fuente para establecer el itinerario de William Walton son sus propias obras. A este respecto resultan particularmente significativas *Present state of the Spanish colonies* (1810), *An exposé on the Dissentions of Spanish America* (1814), *The Revolutions of Spain, from 1808 to the End of 1836* (1837) y *A Reply to the Anglo-Cristino Pamphlet Entitled «The Policy of England Towards Spain* (1837).

Los historiadores que han prestado más atención a la figura de William Walton a propósito de su apoyo a las independencias americanas han sido Ricardo Callet-Bois, Germán O. E. Tjarks, John Street, Manuel Segundo Sánchez, Julio Febres Cordero, Amadeo Julián y Lina del Castillo. Otros muchos se han referido a este escritor y periodista, pero generalmente a partir de las aportaciones de los citados.

Callet-Bois escribió en 1953 «Noticias acerca de las vinculaciones de fray Servando Teresa de Mier, Guillermo Walton y Santiago Perry con el Gobierno de Buenos Aires (1812-1818)», que fijó lo fundamental de lo que se conoce sobre el personaje⁴⁷⁸⁸. Hasta ese momento la única noticia sobre su vida era el obituario que le dedicó «Sylvanus Urban» (seudónimo de Edward Cave) en *Gentleman's Magazine* de julio-diciembre de 1857⁴⁷⁸⁹. El historiador argentino le atribuyó el pseudónimo «Philo Americanus», pero no reparó en el de «William White», identificado por Ben Hughes y John Robert Holsman, aunque para nosotros este último presenta serias dudas⁴⁷⁹⁰. «William Walton y el proceso propagandista en la emancipación americana», de German O. E.

Maryland, que fue agente comercial en Santo Domingo Charles Francis ADAMS (Ed.): *Memoirs of John Quincy Adams. Comprising Portions of His Diary From 1795 to 1848*, Vol. I, Philadelphia, J.B. Lippincott & Co., 1874, p. 340. Guglielmo Walton fue cónsul inglés en Carrara. Nació en Wakefield en 1796 y vivió en Italia desde 1827. En esa ciudad existe una placa fechada en 1873 que le recuerda. Recuperado de internet: http://www.carraraonline.com/william_walton.html.

⁴⁷⁸⁷ Francesch Carreras señala que el folleto sobre la navegación en el Ebro fue obra de Henry Misley, cuyo nombre masónico era «William Walton». Misley -Enrico en algunos documentos, pues nació en Módena- aparece mencionado dos veces en el libro rubricado por Walton y en otras obras en relación a la construcción del ferrocarril en España e Italia. Francesch CARRERAS Y CANDI: *La navegación en el Río Ebro: Notas históricas*, Barcelona, Imprenta la Hormiga de Oro, 1940, p. 221. William WALTON: *A Sketch of the River Ebro, showing its course through Spain until its discharge into the Mediterranean Sea*, Londres, E. Wilson, 1852, pp. 12 y 13.

⁴⁷⁸⁸ Ricardo CALLET-BOIS: «Noticias acerca de las vinculaciones de fray Servando Teresa de Mier, Guillermo Walton y Santiago Perry con el Gobierno de Buenos Aires (1812-1818)», *Revista de Historia de América*, 35-36 (enero-diciembre 1953), pp. 118-132.

⁴⁷⁸⁹ «SYLVANUS URBAN» (Seudónimo de Edward Cave): «William Walton Esq.», *The Gentleman's Magazine and Historical Review*, julio-december 1857, p. 96.

⁴⁷⁹⁰ Ricardo CALLET BOIS: «Noticias acerca de las...», p. 126; John Robert HOLSMAN: «Changing British Perceptions of Spain in Times of War and Revolution, 1808-1838», for Degree of Master of Philosophy, Dundee, University of Dundee, 2014, p. 93. Recuperado de internet (http://discovery.dundee.ac.uk/portal/files/5232040/Holsman_mphil_2014.pdf); Ben HUGUES: *Conquer or Die! Wellington's Veterans and the Liberation of the New World*, Oxford, Osprey Publishing, 2011, pp. 25 y 115.

Tjarks, ahonda en el trabajo anterior a partir de un expediente que se conserva en el Archivo General de la Nación con documentación entre Walton y el gobierno argentino y exprime la correspondencia entre Irisarri y O'Higgins, que ya había manejado Callet. Este folleto, que se conserva en el Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani, ha tenido muy poca repercusión a pesar de su indudable interés y es muy claro a la hora de señalar el compromiso de Walton con los independentistas en esa etapa de su vida⁴⁷⁹¹. John Street se refirió a William Walton en su artículo «La influencia británica en la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata, con especial referencia al periodo comprendido entre 1806 y 1816» y en su libro *Gran Bretaña y la independencia del Río de la Plata*, donde vuelve sobre el Archivo General de la Nación, de Buenos Aires, y recupera las referencias al periodista en algunas obras coetáneas, como la de Manuel Moreno⁴⁷⁹². Aún en los sesenta, Manuel Segundo Sánchez trató con cierta atención la personalidad de Walton por su interés en Bolívar⁴⁷⁹³. Como escribimos supra, Walton aparece en la *Carta de Jamaica* de 1815 a propósito de su obra *Present State of the Spanish Colonies*. Lo mismo cabe decir de Mercedes Álvarez Freites⁴⁷⁹⁴. Febres Cordero dedicó un capítulo de *El refranero de Bolívar* a «Bolívar, Fray Servando Teresa de Mier y William Walton Jr.», donde retomaba lo apuntado por Segundo Sánchez⁴⁷⁹⁵. Las monografías más sólidas que han seguido estas aportaciones son las de Berrueto León en *La lucha Hispanoamericana por su independencia en Inglaterra* y Jiménez Codinach en *La Gran Bretaña y la independencia de México, 1808-1821*⁴⁷⁹⁶. Ambas siguen siendo dos obras imprescindibles para adentrarse en este tema. En ellas queda de manifiesto que Walton fue un medio adecuado de los hispanoamericanos para difundir en la prensa inglesa sus propias noticias, aunque también permiten observar las disensiones entre los distintos focos de poder que existían en aquel continente. Asimismo ponen sus iniciativas en relación a las consideraciones británicas del momento: que las independencias podían ser una oportunidad comercial y para extender su influencia; que la inestabilidad podía truncar el comercio; que no pueden mirarse las independencias de América sin tener en cuenta la ocupación francesa de la Península; que los dominios de América podían ser el refugio desde el que Fernando VII reivindicase sus derechos al trono español o crear un Estado nuevo, como ocurrió con los Braganza y Brasil; que algunos de los hispanoamericanos podían ser vistos como elementos pro franceses; que existía miedo a que, de no apoyarles, cayesen en manos de Napoleón; y que el conflicto con Estados Unidos seguía abierto.

No faltan tampoco los estudios biográficos sobre los grandes protagonistas de la independencia en los que Walton es un personaje profusamente citado, pero con poca profundidad, si exceptuamos los casos de los trabajos en torno a Fray Servando Teresa de Mier, que le acusó en sus memorias de haberle robado su *Historia de la revolución de Nueva España*. El más destacable

⁴⁷⁹¹ Germán O. E. TJARKS: «William Walton y el proceso propagandista en la emancipación americana», *Publicaciones. Museo de la Casa de Gobierno*, n.º 7, Buenos Aires, 1960, 23 pp.

⁴⁷⁹² John STREET: «La influencia británica en la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata, con especial referencia al periodo comprendido entre 1806 y 1816», *Revista Histórica*, 64-66 (1954), pp. 70-72; ÍD.: *Gran Bretaña y la independencia del Río de la Plata*, Buenos Aires, Paidós, 1967.

⁴⁷⁹³ Manuel SEGUNDO SÁNCHEZ: *Obras*, Caracas, Banco Central de Venezuela, 1964, pp. 58 y ss.

⁴⁷⁹⁴ Mercedes ÁLVAREZ FREITES: *Simón Rodríguez, tal cual fue. Vigencia perenne de su magisterio*, Caracas, Ed. del Cuatricentenario de Caracas, 1966.

⁴⁷⁹⁵ Julio FEBRES CORDERO: *El refranero de Bolívar: fuentes para el estudio de su pensamiento político*, Centauro Ediciones, Caracas, 1975, pp. 123-136.

⁴⁷⁹⁶ María Teresa BERRUETO LEÓN: *La lucha Hispanoamericana por su independencia en Inglaterra*, Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica, 1989; Estela Guadalupe JIMÉNEZ CODINACH: *La Gran Bretaña y la independencia de México, 1808-1821*, México, FCE, 1991.

es la edición crítica de la misma a cargo de A. Saint Lu y M-C. Bénassy-Berling⁴⁷⁹⁷. Así podemos encontrarle en obras sobre Francisco de Miranda, José María del Real, Andrés Bello, Zea, Vicente Pazos, San Martín, Tagle, Manuel Sarratea, López Méndez, Rivadavia, Puyrredón, Irisarri, Irigoyen, Manuel Moreno y un largo etcétera. Es decir, tuvo relación con los círculos de Buenos Aires, Chile, Santa Fe y Caracas. No ocurre lo mismo con el de la Nueva España. El tema principal de casi todos ellos es la cuestión de la financiación de la propaganda hispanoamericana, en la que Walton fue intermediario y destinatario de los subsidios ante el *Morning Chronicle* de James Perry⁴⁷⁹⁸.

Más recientes son los artículos de Lina del Castillo y del dominicano Amadeo Julián. Lina del Castillo menciona cierta correspondencia del inglés con el venezolano Juan Germán Roscio en el Archivo General de la Nación de Colombia, lo que nos han permitido localizar otras cartas que no han sido empleadas hasta la fecha⁴⁷⁹⁹. Una de ellas es a Simón Bolívar y detalla sus servicios desde 1810 a favor de la causa independentista. Amadeo Julián presentó en 2010 «William Walton. La Reconquista de Santo Domingo y la independencia de América». Lo más interesante de este último trabajo es que desempolvó el expediente de William Walton que se conserva en el Archivo General de Indias de Sevilla, que ya ha habido usado Timothy E. Anna, pero con escaso aprovechamiento. El expediente, promovido por el canario Diego Correa, al que Walton apoyó en Inglaterra, está fechado el 8 de noviembre de 1820, aunque se gestó en los meses anteriores. Su contenido trata de justificar sus méritos para favorecer a España y por ello se centra en su detención por los franceses tras apoyar al español Juan Sánchez Ramírez -se fugó de la prisión gracias a un soborno de 800 dólares- y en la toma de Santo Domingo junto al general Hugh Lyle Carmaichel, pero no menciona ninguno de los servicios que prestó a las independencias. Es muy interesante comparar ese relato con el contenido de *Present State of de Spanish Colonies*, su primer libro, y también con la versión francesa de estos acontecimientos, escrita por Guillermin Gilbert⁴⁸⁰⁰. A pesar del contenido y de que lo envió a la Junta de Gobierno de Buenos Aires para que valorasen que era «una de las primeras publicaciones del país [Inglaterra], que ha tratado de sus asuntos», *Present State* se imprimió incluyendo un retrato de Fernando VII en la primera página facilitado por el Almirante Apodaca, Juan José Ruiz de Apocada y Eliza (1754-1835), que era el embajador de España en Londres -lo fue entre 1808 y 1811- y posteriormente Virrey de la Nueva España⁴⁸⁰¹. El expediente incluye también sendas cartas del Presbítero Gerardo Shaw y del propio Guillermo, que dan cuenta de sus orígenes familiares. Se refiere también a su apoyo a los liberales españoles en Inglaterra y a las penalidades que tuvo que sufrir por enfrentarse a los absolutistas españoles⁴⁸⁰². El apoyo de Walton a los liberales españoles -menciona a Correa, Istúriz, Rojo, Estrada y Antonio Díaz del

⁴⁷⁹⁷ Fray Servando Teresa de MIER: *Historia de la Revolución de Nueva España antiguamente Anáhuac o verdadero origen y causas de ella con la relación de sus progresos hasta el presente año de 1813*, París, Publications de la Sorbone, 1990. En esta obra se hace una comparación de los dos libros y también con otras fuentes, como *El Español*, de Blanco White.

⁴⁷⁹⁸ Sobre la historia del periódico puede verse Wilfrid Hope HINDLE: *The Morning Post, 1772-1937: portrait of a newspaper*, London, G. Routledge & sons, 1974.

⁴⁷⁹⁹ Lina del CASTILLO: «La Gran Colombia de la Gran Bretaña: la importancia del lugar en la producción de imágenes nacionales, 1819-1830», *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 12:24 (segundo semestre de 2010), pp. 124-149. Recuperado de internet (http://alojoptico.us.es/Araucaria/nro24/monogr24_5.pdf).

⁴⁸⁰⁰ Guillermin GILBERT: *Diario histórico (Guerra dominico-francesa de 1808)*, Ciudad de Trujillo, Santo Domingo, Imp. J. R. vda. García sucs, 1938, pp. 48 y ss.

⁴⁸⁰¹ Estela Guadalupe JIMÉNEZ CODINACH: *La Gran Bretaña y la...*, pp. 40 y 51.

⁴⁸⁰² «Expediente de méritos y servicios de Guillermo Walton» (8 de noviembre de 1820), Archivo General de Indias, GI, Ultramar, 811.

Moral- es un tema prácticamente inédito entre los historiadores, a excepción de los mencionados Anna y Julián y de Joselyn M. Almeida, que trabajó la influencia de los escritos de Walton en la imagen que se hizo de América una personalidad como José María Blanco White, a quien no le gustó su primera obra⁴⁸⁰³. Amadeo Julián añade entre sus relaciones al banquero Diego Gardoqui, cónsul de España en Londres y embajador ante los Estados Unidos, que posteriormente llegó a ser Ministro de Hacienda⁴⁸⁰⁴.

Consideramos que el giro político en España, iniciado con el pronunciamiento del Riego, influyó notablemente en el cambio de posición de Walton en la cuestión americana, aunque venía teniendo problemas con sus patrocinadores desde 1816. Ese conflicto, en principio económico, se resolvió con su salida del *Morning Chronicle* y con un juicio en Londres. Según Tjarks el despido llegó a instancias de Irisarri tras un artículo a favor de España en el que influyó el duque de San Carlos. Justamente entonces llegaron dos traducciones suyas del conde de Toreno y de Tomás de Comyn, de tenor bastante distinto a las realizadas hasta la fecha⁴⁸⁰⁵.

El expediente del Archivo General de Indias consigna otros datos como que su padre se hizo con una certificación para pasar a España, fechada el 11 de septiembre de 1770, en la que se indica que era hijo de Miguel Walton y de Elizabeth Besturik, nacidos en Manchester -el apellido de ella necesariamente habla de un origen más remoto-, y sobrino del obispo electo de Trachonis (sic) y coadjutor del vicario apostólico del Distrito de York. La certificación, como observa Amadeo Julián, puso énfasis en destacar que era católico romano, al igual que toda su familia. Su carta a Diego Correa también lo recalca, pero no obvia que era el traductor de *La Inquisición desenmascarada*. Creemos, aunque aún es pronto para afirmarlo, que Amadeo Julián confunde en algunos puntos menores al periodista con su padre.

El interés de todos estos historiadores giró en torno a su vinculación con las independencias de los virreinos americanos y a su papel en la propaganda que se realizó a favor de las mismas en Inglaterra. Es significativa la escasa repercusión de los hallazgos documentales sucedidos en una región concreta en el resto de las investigaciones y que son mucho mejor conocidos los hispanoamericanos que actuaron en Londres que los británicos que participaron en esta ecuación de conocimiento y apoyo tanto en Europa como al otro lado del Atlántico. Los estudios abordados desde el ámbito sajón tampoco han cubierto esa laguna. Nos ha llamado la atención el número de católicos ingleses que hicieron de mediadores en el mundo iberoamericano. Recordemos que la emancipación civil de los católicos ingleses e irlandeses no fue aprobada hasta 1829.

⁴⁸⁰³ Joselyn M. ALMEIDA: «Romancing Post-Napoleonic Britain: The Metrical Tale and the Fabulation of Simón Bolívar», in Elizabeth FAY y Leonard VON MORZÉ (Eds.): *Urban identity and the Atlantic World*, Palgrave MacMillan, New York, 2013, pp. 101-122. Sobre el triángulo Blanco White, Mier y Walton ha vuelto Rodrigo Moreno, aunque sin grandes novedades. MORENO GUTIÉRREZ, Rodrigo: «Blanco White, Mier y Walton en la carta de Jamaica: Las primeras historias de la Revolución de la Nueva España», en *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, 392: XCVIII (octubre-diciembre 2015), pp. 31-62.

⁴⁸⁰⁴ Amadeo JULIÁN: «William Walton...», p. 87.

⁴⁸⁰⁵ José María QUEIPO DE LLANO RUIZ DE SARAIVA, Conde de Toreno: *Information on the Principal Events Which Took Place in the Government of Spain, from the Commencement of the Insurrection, in 1808, to the Dissolution of the Ordinary Cortes, in 1814; Intended to Explain the Causes Which Led to the Late Revolution and More Particularly to Repel the Calumnies of the French Press Respecting the Glorious and Memorable Occurrence; Translated from the Spanish of Count Toreno, by William Walton*, Ed. by The Pamphleteer, Londres, 1820; Tomás de COMYN: *State of the Philippine Islands: being an historical, statistical, and descriptive account of that interesting portion of the Indian Archipelago, translated from the Spanish with notes and a preliminary discourse by William Walton*, Londres, T. and J. Allman, 1821.

Tomadas en conjunto, estas investigaciones nos permiten ahondar en la red de relaciones del escritor, tanto entre los hispanoamericanos como entre las élites británicas. No obstante, presentan muchas contradicciones entre sí. Por ejemplo, la fecha de su retorno a Europa desde Santo Domingo varía en más de cuatro años según la obra que consideremos, en una horquilla que va de 1810 a 1814. La fecha correcta es la primera, entre otras cosas porque editó en Londres su primer libro y en el mismo cuenta las peripecias que sufrió para salir del Caribe, que incluyeron la pérdida de los documentos que había ido acumulando. En general, todos pierden el rastro en la década de los veinte -la investigación sobre las independencias encuentra ahí su primera frontera conceptual, de la que no participaron los coetáneos- y no llegan a relacionarlo con los sucesos de Portugal y España, con la excepción de Callet-Bois y Germán O. E. Tjarks, que se refieren a sus trabajos sobre la aclimatación de la alpaca y la vicuña en Inglaterra y a algunos de los de la década de los treinta. Sus artículos, pioneros y con aportaciones fundamentales, no han tenido la repercusión que merecen. No obstante, ambos denotan el sesgo nacionalista, al obviar en sus consideraciones esos otros trabajos que chocaban frontalmente con una explicación lineal de Walton como aliado de las independencias. El trabajo de Tjarks lo explicita claramente, pues concluye traduciendo las notas preliminares del periodista a la primera versión inglesa de la Constitución Argentina, que tradujo el mismo, y las introduce diciendo: «Volvamos pues al William Walton de 1819 y olvidemos por un instante su actuación posterior, para que a través de sus «Notas preliminares» podamos sentir lo que el público inglés al leerlas»⁴⁸⁰⁶.

Se aparta completamente de lo que acabamos de señalar el libro del estadounidense Timothy E. Anna, *Spain and the Loss of America*, que toma unas de las obras tardías de Walton, *The Revolution of Spain, from 1808 to the end of 1836*, en la que se refiere a los acontecimientos del periodo donde se fraguaron las independencias y parece obviar su recorrido anterior, favorable a las mismas, cuando dice «El escritor inglés William Walton, bien conocido como opositor de las Cortes y de la Constitución» y reproduce unas palabras de esta obra⁴⁸⁰⁷. Se trata de un claro desenfoque, pero que revela la necesidad de conocer el conjunto de su trayectoria para entender sus escritos.

Aurélío Araujo de Oliveira fue el primero en escribir con cierto detalle de Walton y Portugal, aunque se centró en contextualizar la *Carta Primeira ao Conde Grey* (1831) -resume su posición como la de un «Tory»- y no entra a considerar su biografía⁴⁸⁰⁸. A su juicio esa carta contiene un

⁴⁸⁰⁶ Germán O. E. TJARKS: «William Walton y el proceso...», p. 17.

⁴⁸⁰⁷ Las palabras que toma de Walton son «Cómo un grupo de políticos y de filósofos, encerrado en una pequeña porción de terreno y protegido tan sólo por la fuerza naval de un aliado, pudo durante dieciocho meses sentarse tranquilamente y forjar una constitución para que fuera aceptada por casi treinta millones de personas, situadas en tres cuartas partes del globo y opuestas en sus intereses y en sus costumbres, bajo un plan tan defectuoso en todos sus aspectos, es la más extraordinaria de las numerosas singularidades de la contienda española». En la nota al pie inmediata Anna se contradice con la afirmación, recogida supra, al señalar que «en Londres entre 1811-1813 sirvió a los intereses de los liberales españoles y en 1820 reconoció ser un gran defensor de las Cortes y pidió una recompensa adecuada como su agente en la Gran Bretaña. (...) Obviamente, después se puso en contra de los liberales, pues en 1837 publicó quizá el más violento ataque a las Cortes que haya aparecido en inglés». Timothy E. ANNA: *España y la independencia de América*, México, FCE, 1986, p. 97.

⁴⁸⁰⁸ William WALTON: *Carta primeira dirigida ao conde Grey, primeiro ministro da Grã-Bretanha, a'cerca do estado das relações políticas e commerciaes entre Portugal e aquella paiz, escripta recentemente em inglez por Guilherme Walton, e traduzida em vulgar*, Lisboa, Typografia Maygrense, 1831. La versión inglesa se publicó como *A letter, addressed to the Right Honourable Earl Grey, &c., &c., &c., on the state of our political & commercial relations with Portugal. By William Walton, Londres, J. Richardson, Effingham Wilson, John Booth, 1831*; Aurélío de ARAUJO OLIVEIRA: «As relações políticas e comerciais luso-britânicas: a carta primeira de William Walton ao

estudio histórico bastante completo de las relaciones comerciales anglo-portuguesas. Después de aquel trabajo llegó el de Harold Livermore «Cartas de William Walton. O Panfletário Legitimista (1784-1857)», sobre el conjunto de los escritos de Walton sobre ese país. El historiador inglés, que dialogó con Araujo antes de su trabajo de 1988 y le pasó algunos apuntes, le dijo en un primer momento: «Nao creio que exista estudo sobre W.W. (a nao ser nos Estados Unidos)»⁴⁸⁰⁹. Volvió sobre esa idea más tarde, apuntando algunas de las confusiones que hemos señalado:

Nas bibliografias de livros sobre Portugal, Espanha e a América Latina aparece de vez em quando o seu nome o título de algum livro ou panfleto seu, mas que eu saiba não existe nenhum estudo da sua carreira nem dos seus escritos como conjunto, excepto a necrologia publicada no *Gentleman's Magazine* de 1857⁴⁸¹⁰.

El título de su artículo es muy genérico, pero sólo leyó cinco de las obras de Walton. También creyó que *Letter to viscount Goderich respecting the relations of England and Portugal* (1831), que hemos podido localizar, pudo haber sido una confusión con las cartas a Grey. En su artículo de 1995 apunta en base a los catálogos del Museo Británico y de la Biblioteca del Congreso de Washington, que existen «uma boa quarentena de Libros e panfletos, alguns repetidos ou traduções»⁴⁸¹¹. Son algunos menos, en concreto 38, porque varios de los que asocia al corresponsal fueron escritos por un ingeniero y profesor de la Universidad de Cambridge del mismo nombre. Su lista sobre Portugal es muy semejante a la que ya había aportado Armando B. Malheiro da Silva en su *O Miguelismo na história contemporânea de Portugal*⁴⁸¹². Hay que tener en cuenta que la Biblioteca Nacional de Portugal sólo conserva ocho obras de Walton datadas entre 1826 -la primera fue su traducción de una obra de José Bonifacio D'Andrada e Silva- y 1832 y siempre relacionadas con Portugal y Brasil. Todas esas obras fueron estudiadas por Livermore. El historiador inglés añade que «em certos casos, é possível identificar os anónimos pela letra do autor nos exemplares do Museu Britânico», pero «Além destas cartas dedicatórias, não tenho encontrado correspondência de Walton, não sendo assim fácil descobrir detalhes da sua vida»⁴⁸¹³. Curiosamente ninguno de los citados incide en la correspondencia del vizconde de Santarém, que está editada desde 1918 y es prolífica en citas de William Walton. Tampoco tienen en cuenta los diarios de António Ribeiro Saraiva, que se dieron a conocer entre 1915 y 1917. En esos diarios se menciona a un hijo del periodista, que hacía de correo entre ambos. No obstante, son muchísimas las menciones que encontramos deslizadas en obras sobre el Portugal contemporáneo de Walton y sus obras⁴⁸¹⁴.

Conde Grey (1831)», en *Actas do Colóquio comemorativo do VI Centenário do Tratado de Windsor*, Oporto, Faculdade de Letras da Universidade do Porto, 1988, pp. 131-150.

⁴⁸⁰⁹ Aurélio de ARAUJO OLIVEIRA: «As relações políticas...», p. 150.

⁴⁸¹⁰ Harold LIVERMORE: «Cartas de William Walton. O Panfletário Legitimista (1784-1857)», *Anais de Academia Portuguesa da História*, 2 série, 35 (1995), p. 109.

⁴⁸¹¹ *Ibid.*, p. 109.

⁴⁸¹² Armando B. MALHEIRO DA SILVA: *O miguelismo na história contemporânea de Portugal*, Braga, Itinerarium, 1994, pp. 630 y 913-926.

⁴⁸¹³ *Ibid.*, p. 110.

⁴⁸¹⁴ Por ejemplo Gabriel PAQUETTE: *Imperial Portugal in the Age of Atlantic Revolutions. The Luso-Brazilian World, c. 1770-1850*, New York, Cambridge University Press, 2013 y José BAPTISTA DE SOUSA: *Holland House and Portugal. English Whiggery and the Constitutional Cause in Iberia*, Prólogo de John Clarke y Maria Leonor Machado de Sousa, Londres, Wimbledon Publishing Company, 2018.

Más recientemente se ha presentado «The making of a Transnational Political Culture regarding Legitimism: Antonio Ribeiro Saraiva, Fr. Casares and William Walton (1828-1845)» por parte de Andrés María Vicent Fanconi, de la Universidad Autónoma de Madrid, al International Workshop «Global Traffic: Production and Circulation of Knowledge and Ideas across the Borders» (24 de junio de 2016), cuyo texto aún no está disponible. El mismo autor ha presentado «El ubicuo William Walton: una vida atlántica entre revolución y contrarrevolución 1808-1839», en el marco del coloquio internacional «Revolución y contrarrevolución en la Europa meridional (siglo XIX)» celebrado en la Casa de Velázquez de Madrid el 8 de mayo de 2018⁴⁸¹⁵. Por lo que apunta en esa intervención, sí que adopta un enfoque que relaciona los diversos temas y periodos en los que podría estructurarse la biografía de William Walton en el sentido que venimos reivindicando.

El afamado Livermore, que fue profesor en la Universidad de Cambridge y que alcanzó gran reputación gracias a su monumental *A History of Portugal*, es el único historiador inglés que ha intentado abordar la biografía de William Walton, aunque sea desde una perspectiva predominantemente portuguesa. Esta es una de las grandes lagunas en torno al personaje. No puede extrañarnos porque, como el propio Livermore subrayó, junto a la dificultad para conocer los detalles de su vida, la entrada del *Oxford Dictionary of National Biography*, firmada por Charles Alexander Harris, afirma que «His works on his one subject are rather voluminous, but for the most part appear to lack a permanent value»⁴⁸¹⁶. No parece la mejor invitación a esforzarse en conocer a un personaje tan interesante desde todos los puntos de vista.

Quien ha prestado mayor atención a la presencia de Walton en España durante la guerra civil entre carlistas y cristinos ha sido Alfonso Bullón de Mendoza⁴⁸¹⁷. Sus trabajos no se limitan a su intervención en España -vino al país como corresponsal del *Morning Post*-, sino que también aborda la cuestión de los contactos con el legitimismo portugués. En cambio no llega a considerar toda su historia, tan diferenciada de éste, como ya hemos escrito. Ninguno de los historiadores ha tratado el otro periodo en España de Walton, su juventud, que él mismo señala en su carta a Diego Correa, ya mencionada, y en obras como *Reply to a Anglo-Cristino Pamphlet* -«much of my life with Spaniards»- y *Present State*, aunque sin demasiados detalles:

Habiéndole tocado al autor visitar a una edad temprana los pueblos y países que trata aquí débilmente de esbozar (...) Además, había recopilado material sobre el mismo tópico durante una larga estadía en España, donde tuvo acceso a las mejores bibliotecas y pudo comunicarse con varias personas que habían residido, con rango oficial, en las indias españolas⁴⁸¹⁸.

Bullón de Mendoza coincide en destacar con Araujo de Oliveira la buena información de la que Walton hace gala en sus escritos. Livermore, tras un primer balance algo más crítico -en 1988 consideró que las fuentes de su paisano para el caso portugués eran demasiado exhaustivas para ser fruto de su propio trabajo, por lo que aduce que quizás dio forma a otros textos anteriores-,

⁴⁸¹⁵ Recuperado de internet (<https://www.casadevelazquez.org/es/investigacion/novedad/el-ubicuo-william-walton-una-vida-atlantica-entre-revolucion-y-contrarrevolucion-1808-1939/>).

⁴⁸¹⁶ Charles Alexander HARRIS: «William Walton», *Oxford Dictionary of National Biography*, Oxford University Press, 2004. Recuperado de internet (<https://doi.org/10.1093/ref:odnb/28659>).

⁴⁸¹⁷ Alfonso BULLÓN DE MENDOZA Y GÓMEZ DE VALUGERA, Alfonso: *La Primera Guerra Carlista*, Madrid, Ed. Actas, 1992; ÍD.: «Los primeros corresponsales de guerra: España 1833-1840», *Cuadernos de investigación histórica*, 26 (2009), pp. 345-359; ÍD.: «Viajeros en España durante la Primera Guerra Carlista», *Aportes*, 40 (1999), pp. 97-118.

⁴⁸¹⁸ William WALTON: *Reply to a Anglo-Cristino...*, pp. 8 y 9; ÍD.: *Estado actual de las colonias...*, pp. XIII-XIV.

terminó por asumir esta misma postura. El historiador de Cambridge es el único que observó que no tuvo formación universitaria, aunque sus escritos demuestran un poso de lecturas notable⁴⁸¹⁹. En *Present State of the Spanish Colonies*, su primer libro, incluyó una serie de citas latinas de Lucrecio, Horacio, Juvenal, Plinio, Cicerón, varios mitos y dioses griegos o referencias a las culturas prehispánicas de La Española. De sus conocimientos da fe el hecho de que le vendió su biblioteca sobre Portugal al portugués Ribeiro Saraiva en septiembre de 1837:

Fui ver Walton, a quem comprei o mapa militar de Portugal, feito pelos franceses, quando lá estiveram com Junot, e ajustei de fazer a diligência para lhe comprar a boa coleção, que tem, de livros portugueses de história, etc» (...). Al día siguiente: «Fui a casa de Haber, na intenção de pedir-lhe me emprestasse algum dinheiro para negociar a compra dos livros de Walton, mas não o achei, por ter ido para o campo. Mandou-me Walton o mapa e a História de Portugal em 4 volumes, traduzida por Morais, que ontem lhe pedi emprestada. Li com cuidado o 1.º volume da História de Portugal citada, até fim do reinado de D. Alfonso III⁴⁸²⁰.

Son muchas las cosas que quedan por hacer: No se ha abordado en ningún caso una aproximación con cierta profundidad al conjunto de su biografía, que permita resolver las contradicciones entre lo que escribió antes y después de 1820 y 1825. Por otra parte, es patente la especialización y el aislamiento de los historiadores, que no han sabido aprovechar y conectar los avances desarrollados en otros contextos. Recopilar los textos de unos y otros y los del propio William Walton no es una tarea sencilla, como ya apuntó Febres Cordero, aunque cada día resulta más factible⁴⁸²¹. Nadie ha manejado hasta ahora el conjunto de sus obras, aunque el listado de Livermore es bastante ajustado. Su influencia en la visión de lo ibérico entre los anglo parlantes es notoria, pero merece una mejor explicación. Sólo María Teresa Berruezo León ha consultado algunos sus artículos periodísticos del *Morning Chronicle*, pero no la secuencia entera. Alfonso Bullón de Mendoza es el único que ha trabajado sus crónicas en el *Morning Post*, pero nadie ha indagado en los textos que publicó en las revistas *British Review*, *Edinburgh Review* y *Colonial Journal*. Tampoco se ha profundizado en sus creencias, en su formación e influencias, con quién se casó, cuál era su imagen y cómo se ganaba la vida. En cualquier caso, la riqueza de la biografía del personaje y la variedad de situaciones en las que participó ofrecen los atractivos suficientes para hacer de William Walton acreedor de nuevas investigaciones.

⁴⁸¹⁹ Aurélio de ARAUJO OLIVEIRA: «As relações políticas...», p. 150F; Harold LIVERMORE: «Cartas de William Walton...», p. 112.

⁴⁸²⁰ Antonio RIBEIRO SARAIVA: *Diário de Ribeiro Saraiva...*, Vol. II, p. 155.

⁴⁸²¹ Julio FEBRES CORDERO: *El refranero de Bolívar...*, p. 120.